Proyectar un planeta negro

El arte y la cultura de Panáfrica



Exposición del
6.11.2025 al
6.04.2026

MACBA TRENTA

Dosier de prensa

Prensa MACBA:

934 813 356 / 934 814 717
press@macba.cat

El MACBA explora los imaginarios panafricanos a través de la mirada de un centenar de intelectuales y artistas.

Proyectar un planeta negro. El arte y la cultura de Panáfrica se podrá visitar hasta el 6 de abril y se complementa con una publicación y un extenso programa público que expande el contenido a la ciudad

---

Con medio millar de piezas, esta es la primera gran muestra internacional que analiza las manifestaciones culturales del panafricanismo, desde principios de siglo pasado hasta la actualidad

---

La publicación, editada para la ocasión, traduce por primera vez al catalán y al castellano textos claves del panafricanismo y sigue su rastro en Cataluña en episodios como la guerra civil o la República

---

Elvira Dyangani Ose: «Esta exposición nos invita a imaginar un mundo inspirado en el espíritu colaborativo del panafricanismo»

Proyectar un planeta negro. El arte y la cultura de Panáfrica



Kader Attia. *¡Asesinos, Asesinos!*, 2014. Fotografía: © Andrew Curtis. Cortesía del Australian Centre for Contemporary Art, ACCA.

Barcelona, 5 de noviembre de 2025. El MACBA arranca el Año Treinta con la inauguración de *Proyectar un planeta negro. El arte y la cultura de Panáfrica.* Comisariada por la directora del museo, Elvira Dyangani Ose, junto a Antawan I. Byrd, Adom Getachew y Matthew S. Witkovsky, la muestra se podrá visitar hasta el 6 de abril de 2026. La exposición revela la vasta influencia del panafricanismo en las esferas creativas, culturales y cívicas que han dado forma a movimientos sociales, políticos y estéticos claves en los últimos cien años: dos guerras mundiales, la República y la Guerra Civil española, las independencias de las metrópolis coloniales, la lucha por el fin de las dictaduras y los movimientos por los derechos civiles.

La muestra reúne más de quinientos objetos de un centenar de artistas e intelectuales, producidos en África, Europa, América del Norte y América del Sur a lo largo de más de un siglo, desde la década de 1920 —cuando el panafricanismo ganó por primera vez un amplio reconocimiento— hasta la actualidad. Viajando a través de temporalidades y de geografías, este proyecto presenta creaciones populares, libros, carteles, discursos políticos y música, en diálogo con pintura, fotografía, escultura y video.
Cabe destacar el protagonismo de la documentación en diversos formatos. Periódicos, revistas, carteles, libros o folletos conviven con las obras de arte y se consideran piezas igualmente relevantes en el marco de la exposición.

Esta es la primera gran muestra internacional que analiza las manifestaciones culturales del panafricanismo desde principios de siglo pasado hasta la actualidad y parte de la voluntad de romper con la imagen uniforme y reduccionista que se ha dado del panafricanismo para presentarlo como un movimiento polifónico mundial.

La magnitud del proyecto se explica gracias a la suma de esfuerzos del Art Institute of Chicago, el Barbican Centre de Londres, el KANAL Centre Pompidou de Bruselas y el MACBA de Barcelona. El proyecto, que es itinerante, llega a Barcelona tras su estreno en el Art Institute of Chicago y, en junio del 2026, se podrá visitar en el Barbican de Londres.

Una conversación entre los comisarios del proyecto inaugurará la muestra en el Auditorio Meier del MACBA este miércoles, 5 de noviembre, a las 18 h.

Los *Archivos negros* y la importancia de la documentación

Pese a compartir el grueso del contenido, en cada institución la muestra toma una forma distinta. En el caso del MACBA, se incorporan tres nuevas fuentes documentales. Por una parte, documentación que recoge las interpretaciones que se hacían de África y su diáspora a principios de siglo XX, con fuentes que tratan la colonización de sus pueblos hasta la década de los sesenta. Figuras como W.E.B. Du Bois, uno de los primeros intelectuales en acuñar el término «panafricanismo», ilustran la situación en la que la diáspora africana vivió el cambio de siglo.

Por otra parte, está el material de Chimurenga: plataforma panafricana sobre literatura, política y arte fundada por Ntone Edjab, en 2002. El fondo documental parte de las voces de la diáspora y toma diferentes formas: publicaciones, mindmaps y piezas sonoras. Ofrece un canal de reflexión y política, de africanos y para africanos.

Finalmente, los Archivos Negros presentan «Orogenia Panafricana», un trabajo de investigación y documentación de Tania Safura Adam. El resultado es una constelación de archivos que articula fragmentos del pensamiento, la cultura popular y las políticas panafricanas del siglo XX en el que se profundiza en el vínculo entre el panafricanismo y la historia contemporánea del Estado español y Cataluña. La documentación revela la presencia de activistas negros en la Barcelona obrera del siglo pasado y durante la Guerra Civil, cuando se unieron al bando republicano, al que concebían como un campo de batalla simbólico en el que derrotar al fascismo.

«Mi objetivo era poner el foco en el contexto español y catalán, pero comprendí que resultaba imposible hacerlo adecuadamente sin entender lo sucedido a nivel global», apunta Adam. La investigadora se remonta hasta la Conferencia Panafricana de 1.900 (Londres) y presenta los eventos, nombres y la producción cultural e intelectual más relevantes hasta el presente. Utiliza la metáfora de la orogénesis - proceso geológico de formación de montañas y cordilleras, resultado del movimiento y colisión de las placas tectónicas- para explicar el panafricanismo: «Este análisis permite visibilizar cómo las conferencias panafricanas impactaron en distintas partes del mundo y acabaron generando movimientos sociales, impulsando la creación de partidos políticos y promoviendo manifestaciones culturales. En definitiva, el panafricanismo



Simone Leigh. *Dunham*, 2017. The Art Institute of Chicago, adquirida con fondos proporcionados por Marilyn y Larry Fields; Claire y Gordon Prussian Fund for Contemporary Art, 2019. Fotografía: Jonathan Mathias

incide no sólo en la vida intelectual y política, sino también en la cultura popular y en el destino de las naciones, especialmente las africanas».

A partir de aquí se puede comprender como la Brigada Lincoln apoyó a la Segunda República y que fue la preocupación de los afroamericanos ante el auge del fascismo – especialmente tras la invasión de Etiopía por parte de Mussolini–, lo que los impulsó a luchar junto al bando republicano. Entendían que la lucha contra el fascismo era una lucha universal.

En la instalación se muestra documentación del paso de intelectuales como Langston Hughes, Nicolás Guillem Guillén, Paul Roberson, Richard Wright o Claude McKkay por Barcelona y otras ciudades del Estado. También muestra la presencia de una comunidad negra que se reunía en el Raval de Barcelona en torno al jazz y el boxeo en los años treinta del siglo pasado, lo que demuestra que Barcelona fue un foco cultural afrodescendiente mucho antes de la inmigración reciente.

Un ensayo que profundiza en el arte e imaginario político

El trabajo que se muestra en la exposición se complementa con el ensayo *Panáfrica. Arte e imaginarios políticos para la construcción de un planeta negro.* El libro incluye textos históricos, contemporáneos y nuevos ensayos que reivindican el panafricanismo como una de las claves para entender algunas cuestiones de la historia contemporánea catalana y española. «Una de las cuestiones fundamentales de la exposición es que se entienda que el panafricanismo —el trabajo de los marxistas negros y el activismo americano y el afroamericano en particular— estuvo muy vinculado a las historias antirracistas y panhumanistas que definieron el modelo socialdemocrático de la República», señala Elvira Dyangani Ose. «Este es uno de los motivos por los que tiene un sentido muy especial y simbólico que tengamos esta exposición ahora en el MACBA de Barcelona» -añade- «nos invita a imaginar un mundo inspirado en el espíritu colaborativo del panafricanismo».

Barcelona, elemento clave para entender los vínculos entre antifascismo, anticolonialismo y panafricanismo

La directora del MACBA sitúa el proyecto en la historia concreta de Barcelona como escenario clave para entender los vínculos entre antifascismo, anticolonialismo y panafricanismo. El punto de partida es la idea de que la ciudad, construida con las riquezas del colonialismo y la trata esclavista, es también un territorio de resistencia, mestizaje y crítica de su propio pasado. Por ello, sostiene que el panafricanismo no es una historia ajena ni un discurso importado, sino una dimensión constitutiva del imaginario sociopolítico barcelonés y español.

Dyangani Ose recuerda que Cataluña, en los años treinta, fue epicentro de movimientos obreros y republicanos que inspiraron la solidaridad internacional de intelectuales y militantes negros, como C. L. R. James y Paul Robeson, quienes vieron en la guerra civil española una extensión de la lucha antifascista y antirracista global. Esa conexión entre las brigadas internacionales y las luchas africanas por la libertad ilustra cómo el Estado español y África se cruzan en un mismo frente histórico.

La directora del MACBA defiende que Barcelona ha sido, desde sus movimientos antifascistas y republicanos hasta sus actuales comunidades migrantes y afrodescendientes, un nodo activo del internacionalismo negro. Desde esta perspectiva, el panafricanismo no solo se estudia como movimiento político del siglo XX, sino como una vía de conocimiento viva, que permite repensar la historia española desde la experiencia de la diáspora africana y su agencia cultural.

Una inmersión en el panafricanismo a través de nueve ámbitos

Proyectar un planeta negro. El arte y la cultura de Panáfrica explica el panafricanismo a través de sus manifestaciones artísticas, de la mano de los intelectuales, pero sin olvidar el contexto social y político.



Theaster Gates. *Alls my life I has to fight* (Toda mi vida he tenido que luchar), 2019. Cortesía del artista y de la Richard Gray Gallery

La exposición empieza cuestionando las convenciones del tiempo lineal, el progreso histórico, la invención de África y la biblioteca colonial, así como la soberanía nacional. Las salas presentan reinterpretaciones curatoriales de movimientos o de acontecimientos panafricanistas clave —el archivo de W. E. B. Du Bois, la fundación de la Universal Negro Improvement Association [UNIA, Asociación Universal para la Mejora de los Negros], de Marcus Garvey, la *Négritude* o el quilombismo— junto a otras exploraciones de la identidad individual y la formulación de la afiliación colectiva. Los trabajos producidos en las primeras décadas del siglo XXI engloban imaginarios sociales de carácter futurista, que ofrecen una visión de interdependencia, antirracista, transnacional y cosmopolita que incide en la vigencia de la promesa utópica —pasado, presente y futuro— del panafricanismo.

En la exposición de Barcelona cobra especial relevancia la virgen negra de Theaster Gates en *Alls my life I has to fight* (2019). La figura recupera desde el imaginario popular del film *El color púrpura*, de Alice Walker, recientemente reivindicado en las notas de «Alright», del músico Kendrick Lamar, la noción de la virgen negra, homenaje de Gates a las madres. El público local no podrá evitar conectar la imagen con la Mare de Déu de Montserrat, la Moreneta.

Otra mirada panafricana clave llega a través de la interpretación del cine de Djibril Diop Mambéty y Ousmane Sembène que hace el colectivo artístico The Otolith Group y que se materializa tanto en una propuesta videográfica como en un mural que da la bienvenida al visitante en el pasillo principal de la primera planta del edificio Meier y que lleva por nombre *A Massive Concentration of Black Interscalar Energy* (2023).

Banderas sin territorios. Símbolos de solidaridad que rompen las fronteras nacionales y de la diferencia

La primera sala de la exposición alberga obras que examinan las cargas simbólicas, políticas y coloniales que emanan de las banderas. En una de las paredes el visitante encontrará una amplia representación de estas insignias.

Si tradicionalmente las banderas refuerzan reivindicaciones territoriales e identifican a un país o patria, la bandera panafricana une simbólicamente las poblaciones negras y sus movimientos de liberación de todo el mundo. Representa así una colectividad que traspasa las fronteras de los Estados nación. Y con ello recuerda que la mayoría de esas fronteras se fijaron a la fuerza, expulsando violentamente a poblaciones enteras de sus tierras de origen, y que luego se mantuvieron deportando a otras tantas de «vuelta a casa».

Destacan los trabajos de David Hammons (*African American Flag*, 1990 – *Bandera afroamericana*, 1990) y Chris Ofili (*Union Black. Indoor version*, 2003), que hibridan la bandera panafricana con las de sus países respectivos —Estados Unidos y Reino Unido—, cuestionando así quién está realmente «unido» bajo estos símbolos nacionales, a la vez que reivindican las posibilidades de una pertenencia transnacional.

La artista belga Edith Dekyndt, por su parte, en el vídeo *Ombre indigène (Sombra indígena)* nos muestra una bandera confeccionada con cabellos oscuros izada por el viento en un punto de Martinica. Dekyndt coloca esta bandera en el mismo lugar donde, en 1830, naufragó un barco contrabandista, dedicado al comercio clandestino de personas esclavizadas, con más de cien cautivos a bordo procedentes de un puerto no identificado de África occidental.



Larry Achiampong, *Relic Traveler: Phase 1,* 2017

© Larry Achiampong. Courtesy of the artist and Copperfield, London

La sala también acoge piezas que muestran cómo muchos intelectuales y artistas imaginaron su existencia fuera de la tierra, la utopía de una existencia inalcanzable, ante la realidad opresora que se vivió en tiempos de sometimiento colonial o racista. *Dos personas con trajes espaciales (Shakshan fi Malabes al Fadaa*), de Abd al-Hadi el-Gazzar, juega con estas referencias a la vida en el espacio.

África como invención. Panafricanismo como respuesta

En una primera formulación de dicha invención, el pensamiento griego y la exploración europea describían África como un espacio vacío, oscuro y deshabitado para justificar su colonización. En una segunda, filósofos occidentales como Hegel sugirieron que África carecía de historia, lo que generó un imaginario de lo primitivo que la dicotomía «tradicional versus moderno» se ha encargado de perpetuar hasta nuestros días. La última, y más crucial, invención explora cómo los propios africanos y sus descendientes se han apropiado de ese conocimiento para desarticularlo, generando contranarrativas que han atravesado, transgredido y trascendido todas esas dimensiones del ser y del saber para articular posibilidades de liberación y de solidaridad panafricanistas.

Este ámbito recupera algunos de esos escenarios de «lo africano» que los episodios panafricanos presentes en esta exposición ayudan a desmontar. Reúne a intelectuales, políticos, escritores, artistas, activistas y también a miembros de la sociedad civil que han generado nuevos imaginarios sociopolíticos que definen un mundo anticolonial y panhumanista. Si bien estas propuestas insisten en no olvidar lo que el psiquiatra Frantz Fanon llamó un «esquema histórico racial», formulan el mundo negro como una posibilidad de imaginarnos compartiendo una agencia común, unidos en la disparidad, más allá de la raza.

En este espacio también hay un punto de documentación con revistas, libros y ensayos.

Garveyismo. Construir un planeta negro paralelo al mundo occidental

El panafricanista jamaicano Marcus Garvey abogaba por la solidaridad racial mundial de las personas afrodescendientes. El movimiento resultante, que lleva su nombre, ofrece una vía para afrontar los efectos del racismo y el legado de la esclavitud y del colonialismo, todos ellos problemas centrales que el panafricanismo aborda. Las descripciones garveyistas de África como patria han llevado a muchos a caracterizar su programa como un movimiento de «regreso a África». No obstante, el retorno que Garvey proponía era a menudo más psicológico que físico; él mismo nunca viajó a África.

Los garveyistas veían África como la tierra del futuro, un lugar donde construir un mundo negro paralelo basado en la autodeterminación, en la igualdad cívica y política y en la movilidad. Desde la Black Star Line, una compañía de transporte marítimo comercial, hasta pasaportes y unidades paramilitares, los seguidores del movimiento reelaboraron signos y símbolos clave de los estados imperiales, reivindicándolos para el pueblo negro. Con la oratoria del propio Garvey y las formaciones garveyistas como base, las obras de esta sala consideran la historia, los mares, la tierra e incluso el espacio exterior como parte de Panáfrica.

La artista franco-argelina Yto Barrada, en su obra *Tectonic Plate - Placas Tectónicas* (2010), traza un mapa del mundo que tiene a África en el centro. Los continentes, coloreados como si representaran distintos tonos de piel, forman las piezas de un puzle deslizante como si fuera un juego infantil. Se invita al público a reflexionar sobre las diferencias que rigen las leyes de las fron-



Yto Barrada. *Tectonic Plate* (Placa tectónica), 2010. Deutsche Bank Collection

teras políticas y las de los procesos geológicos de deriva continental, y también a imaginar posibles movimientos que unan a los pueblos del mundo.

En *Caribbean Basin – Cuenca del Caribe* (1982), el artista de Trinidad y Tobago John Stollmeyer nos presenta una cuenca o palangana oxidada que ya no puede retener el agua. Un objeto doméstico y humilde que ha perdido su funcionalidad al tener tres grandes agujeros. Estos agujeros perfilan la forma de Cuba, Granada y Nicaragua. Las revoluciones socialistas de estos tres países entre las décadas de 1950 y 1970 fueron una fuente de inspiración para toda la región y el mundo entero. No obstante, Estados Unidos excluyó deliberadamente a Cuba, Granada y Nicaragua de la Ley de recuperación económica de la Cuenca del Caribe de 1984, una ley que ofrecía beneficios arancelarios y comerciales a otros países de América Central y el Caribe.

Négritude. Repensar la civilización a través de las historias y los logros de la comunidad negra

En la década de 1930, mientras estudiaban en París, los caribeños Aimé Césaire y Léon-Gontran Damas y el senegalés Léopold Sédar Senghor inventaron un movimiento filosófico y poético llamado *Négritude.* Debatían cuestiones relacionadas con la libertad, la pertenencia y el patrimonio cultural desde el punto de vista africano y de su diáspora. Conscientes del legado colonial y de la explotación que Francia ejercía sobre los soldados negros, alistados en contra de su voluntad durante la Primera Guerra Mundial, los defensores de *Négritude* llegaron a la conclusión de que el universalismo humanista debía confrontar su relación con el racismo, con el desplazamiento y con la inhumanidad. Argumentaban también que la cultura occidental moderna debía incluir, e incluso destacar, la herencia africana en la hasta entonces llamada «cultura universal», en vez de perpetuar la invención de que los africanos carecían de historia y de patrimonio cultural.

Négritude siguió avanzando no solo en lo cultural, sino también en lo político y social, dialogando con el modernismo africano, con el Renacimiento de Harlem y con formas del surrealismo entre Francia y el Caribe. Sus defensores abogaban por un planeta donde las perspectivas negras se entrelazarían con los puntos de vista eurocéntricos.

En esta sala se exponen dos de las fotografías que el fotógrafo polaco Walery tomó en París, en la década de 1920, del bailarín y modelo senegalés Féral Benga. François «Féral» Benga se dio a conocer en la capital francesa como *partenaire* masculino de la legendaria bailarina Joséphine Baker. En la década de 1930 se convirtió en la sensación de los cabarés y *music halls* de la ciudad con sus danzas provocativas y sensuales. Walery retrató a Benga en varias ocasiones. En las imágenes que aquí se muestran, bailarín y fotógrafo modelan el

espacio jugando con las tensiones entre el cuerpo danzante, el fondo y el sable, y con ello subvierten los estereotipos raciales y de género de la época y ofrecen bellezas ajenas al canon blanco.

En *Agony- Agonía,* de Colette Oluwabamise Omogbai, el óleo sobre tabla que se presenta en este espacio compone un cuerpo desmembrado, contorsionado, de un cromatismo intenso y vibrante que flota sobre un fondo denso y oscuro. Una obra que no estaría buscando lo dulce y lo obvio, sino que nos invita a adentrarnos en otro tipo de conmoción estética y psíquica.

La negritud. ¿Qué puede significar ser negro?

Los objetos que se exponen en este ámbito exploran la construcción de lo negro como parte del imaginario cultural y como una noción del ser. Es un término inestable, un significante sonoro y visual que plantea inconvenientes a la hora de reinterpretarlo desde la lengua, con connotaciones determinadas por comunidades y contextos específicos. Basándose en ideas planteadas por el movimiento filosófico *Négritude,* y mediante estrategias como diálogos, historias personales, imaginario popular, encuestas etnográficas y abstracción visual, intelectuales y artistas han examinado la negritud de forma autorreflexiva y fenomenológica, alertándonos sobre los efectos de la racialización impuesta por otros en la psique individual. Estas obras revelan que la negritud es fluida y dinámica, moldeada tanto por circunstancias históricas como por experiencias subjetivas. En conjunto, muestran cómo la construcción de la raza puede transformarse de una herramienta de separación y dominación a un vehículo de liberación.

Quilombismo. Luchar por islas autosuficientes en un mar de opresión

En kuimbundu, una lengua bantú presente en la región occidental centroafricana, la palabra *kilombo* significa 'campamento de guerra'. En Brasil, su traducción, *quilombo,* designa un territorio rebelde autónomo fundado por personas esclavizadas que lograron escapar de su condición. La trata de personas que lideraba Portugal forzó a unos 5,8 millones de africanos a viajar a Brasil contra su voluntad; el mayor comercio de personas esclavizadas del mundo. Estas comunidades procedían sobre todo de la región occidental centroafricana. Las revueltas secesionistas en otras geografías dieron lugar a términos análogos a *quilombo: palenque, cimarronaje*... Hoy en día, hay cientos de quilombos en Brasil, y la polifacética cultura de esos lugares se debe a las referencias culturales que estas comunidades trajeron desde sus territorios de origen.

En esta sala se expone *Simbiose Africana n.º 3 – Simbiosis Africana nº3,* una pintura acrílica sobre tela de Abdias do Nascimento del año 1973. Plana y de colores vivos, la obra puede leerse como un diagrama que se presenta sobre un fondo con los colores de la bandera panafricana. Al frente, la imagen de una serpiente mordiéndose la cola simboliza la persistencia de las tradiciones negras contra la trata de personas esclavizadas.

En esta sala también se encuentra *Linguagem*, del artista brasileño Bruno Baptistelli. Esta obra de 2015 está compuesta por dos serigrafías sobre papel, impresas en diferentes tonos de negro sobre fondo negro. En una leemos la palabra *negro*, y en la otra, la palabra *preto*. Estas palabras conectan con las reivindicaciones históricas del movimiento negro que, a lo largo del siglo XX, las reclama como símbolos de identidad y lucha. La obra también plantea su crítica al colorismo como sistema discriminatorio y opresivo que segrega a las personas en función de los tonos de su piel, del más claro al más oscuro.

Interiores. Vivir en tu cabeza: confinamiento corporal y emancipación mental

Aunque muchos artistas consideran el ámbito privado como un santuario frente a la esfera pública, los deseos panafricanistas de autodeterminación y libertad pueden materializarse liberando la mente —descolonizándola, que diría el autor gikuyu Ngũgĩ wa Thiong'o— y desarrollando formas de resistencia al racismo estructural y sisté-

mico. Los panafricanistas consideran que dicho fortalecimiento del espíritu interior puede, a su vez, inspirar la organización cívica y la acción colectiva.

Un ejemplo es la pieza del egipcio Samir Rafi en el óleo sobre alfombra de 1965 *The Visit – La Visita*, donde representa a una pareja de hombre y mujer semidesnudos tras los barrotes de lo que podría ser una prisión o una celosía doméstica. Combinando estéticas de la tradición egipcia con recursos de las vanguardias europeas, Rafi crea una escena que se ha querido leer en clave simbólica identificando al hombre maniatado y melancólico como a Egipto y a la mujer, sensual y segura, portadora de una vela, como símbolo de esperanza, libertad y luz para el país.

Dreams of the Detainee – Sueños de la Detenida es un óleo, del año 1961, de Inji Efflatoun en el que representa de forma desgarradora el sufrimiento y la resistencia mental que se activan en situaciones de privación de libertad, específicamente en el caso de las mujeres. Más allá de los barrotes, la prisionera mantiene su mundo interior, sus sueños y su identidad. Temas similares son explorados, en esta misma sala, por el artista sudanés Ibrahim El-Salahi, con su desgarrador *Self-Portrait of Suffering – Autoretrato del Sufrimiento*.

Apariciones. Fe en la comunidad y reverencia a los ancestros

Invisible Presence: Bling Memories – Presencia Invisible: Recuerdos deslumbrantes tiene un papel predominante en este espacio. Se trata de una instalación compuesta por cincuenta esculturas con forma de ataúd, creadas para una *performance* durante la celebración del carnaval de Jamaica con el fin de abordar la violencia y las divisiones socioeconómicas en el país.

Este conjunto escultórico remite a la estética de los carnavales y disfraces en dicha celebración anual, pero también está directamente inspirado en las prácticas funerarias contemporáneas de la clase trabajadora jamaicana. Allí, las procesiones conmemorativas pueden incluir ataúdes engalanados con abundantes adornos, acompañados de música *dancehall* o *reggae* a todo volumen para celebrar la vida del difunto.

En las diversas obras exhibidas en este punto, las figuras y prácticas de los aparecidos resurgen mediante formas de intimidad grupal, que incluyen reuniones para orar,



Abdias do Nascimento. *Simbiose Africana n.º 3* (Simbiosis africana n.º 3), 1973. Instituto de Pesquisas e Estudos Afro-Brasileiros (IPEAFRO)

encuentros liminales y representaciones públicas espectrales.

Aquellos que abandonaron este plano de existencia en circunstancias injustas reaparecen en rituales que los recuerdan y conmemoran. Los vivos ayudan a cumplir sus demandas y a reparar los traumas del pasado y del presente. Las creencias espirituales generan un vínculo simbólico con sus ancestros, fomentan la resiliencia mental y el bienestar social y ofrecen un espacio comunal para el duelo, todo lo cual puede impulsar los esfuerzos del panafricanismo para combatir las injusticias sistémicas y promover la conciencia histórica.

Agitación. Resistencia que surge de la inquietud individual y la acción colectiva

La agitación puede ser individual o colectiva; en todos los casos, supone la alteración del *statu quo*. La presentación en esta sala destaca la centralidad del activismo social y político para el panafricanismo, incluso cuando los artistas reflejan estados de ánimo individuales. Varias obras de esta sección, como la instalación *¡Asesinos! ¡Asesinos!*, de Kader Attia, o las figuritas de cerámica de Moataz Nasr, centran la atención en la apropiación del espacio público y nos urgen a explorar los modos en que las personas se reconocen en la articulación de un inconsciente colectivo que las dota de agencia para la lucha en común.



Larry Achiampong. *Relic Traveller: Phase 1* (Viajero de la reliquia: fase 1), 2017. Copperfield Gallery

Un programa público que expande a la ciudad el universo panafricano

El programa público paralelo a la exposición es uno de los ejes de la programación del Año Treinta del MACBA. Coincidiendo con el aniversario del museo, se apuesta por expandir a la ciudad el contenido de la muestra mediante un intenso programa público.

La primera semana de noviembre, coincidiendo con la inauguración de la exposición, se activa un ciclo de cine, conversaciones y *performance* en colaboración con La Poderosa, Filmlab Palestine, la Filmoteca de Cataluña, Dart Festival, Acció>Cinema y el cine cooperativo Zumzeig.

Este programa, que se alarga hasta febrero de 2026, se amplía con el congreso internacional sobre urbanismos negros en colaboración con el CCCB y Barcelona 2026 Capital Mundial de la Arquitectura, entre otras propuestas.

Detalle de la programación

A partir del 3 de noviembre. Ciclo de cine en colaboración con Filmlab Palestine, la Filmoteca de Cataluña, Dart Festival, Acció>Cinema y el cine cooperativo Zumzeig.

Miércoles 5 de noviembre a las 18 h. Conversación con los comisarios de la exposición: Antawan I. Byrd, Adom Getachew, Matthew S. Witkovsky y Elvira Dyangani Ose.

Jueves 6 de noviembre a las 19 h. La coreógrafa palestina Farah Saleh presenta la *performance Balfour Reparations* en el ciclo de danza «Hacer historia(s)» de La Poderosa.

Sábado 15 de noviembre a las 19 h. Conferencia de Fred Moten en el marco de la School of Common Knowledge de L'Internationale y en colaboración con el Festival Sâlmon.

Del 18 al 20 de febrero de 2026. Seminario sobre urbanismos negros comisariado por Abdou Maliq Simone y Asha Best en colaboración con el CCCB y Barcelona 2026 Capital Mundial de la Arquitectura.

Panáfrica. Arte e imaginarios políticos para la construcción de un planeta negro

Coincidiendo con la exposición, el MACBA publica *Panáfrica. Arte e imaginarios políticos para la construcción de un planeta negro*, una recopilación de textos de diversos autores que abordan el panafricanismo desde distintas perspectivas con la voluntad de crear un imaginario sociopolítico y cultural vinculado no solo a la raza, sino también a la solidaridad. El libro incluye textos históricos, textos contemporáneos y nuevos ensayos que reivindican el panafricanismo para entender parte de nuestra historia. La publicación es en catalán y castellano.

La exposición *Proyectar un planeta negro. El arte y la cultura de Panáfrica* cuenta también con una publicación monográfica en inglés editada por el Art Institute of Chicago que explora el tema del panafricanismo y sus distintas representaciones en los objetos visuales y auditivos seleccionados que se exhiben.

Horarios
De lunes a viernes
(martes no festivos, cerrado)
de 11 a 19.30 h. (del 25 de
septiembre al 24 de junio)
de 10 a 20 h. (del 25 de junio
al 24 de septiembre)
Sábados de 10 a 20 h.
Domingos de 10 a 15 h.
Festivos: consulta horarios en la web

#PlanetaNegreMACBA

MACBA
Museu d'Art Contemporani
de Barcelona
Plaça dels Àngels, 1
08001 Barcelona
macba.cat

Coproducida con:

En colaboración con:

Con el apoyo de:

MAC
BA TRENTA

macba.cat